

# Tierra y Libertad

SEMANAL LIBERTARIO ILUSTRADO

Correspondencia y giros: Administrador de TIERRA Y LIBERTAD, Cristóbal Bordú, 1.



## LOS MILAGROS DE LA TINTA



Señores: el poder del líquido que hay dentro de este frasco es asombroso; el líquido que hay dentro de este frasco, señores, ha derrumbado muchas cosas y derrumbará cuantas tengo detrás de mí, señores.

(De *Simplicissimus*, Munich.)



# EN LA SOCIEDAD ANARQUISTA <sup>(1)</sup>

## CAPITULO III El amor libre.

### I

Es esta cuestión del amor libre una de las más complejas é importantes que ha de resolver y va resolviendo el hombre contemporáneo y las que más cariño inspiran al autor de las presentes líneas.

Nosotros consideramos el amor como la pasión madre, y estimamos que un pueblo es tanto más feliz cuanto más libres son sus costumbres.

El amor hace á las personas eternamente jóvenes y poéticas. El amor es vida en toda época, es beso de fuego y de sentimiento en cualquier instante, es alegría siempre. El inspira las obras más grandes, él realiza las empresas más difíciles, él ennoblece nuestros actos: cuando amamos nos sentimos héroes, capaces de cualquier imposible.

Quien no es noble en amores, quien no es noble con la mujer que besa, aunque sólo sea una vez para separarse de ella y proseguir el camino de la existencia, no es noble en nada ni es nada siquiera. El valor del hombre en todos los órdenes se gradúa por la fuerza y la fe que ha puesto en sus amores; el hombre vale tanto como vale el amor que siente por las mujeres.

Es una reacción á la obra de los Santos Padres que presentaban á la mujer como el origen del mal y como ser despreciable y dañino.

Si fuera verdad que Eva indujo á Adán á gozar del amor, la mujer merecería llamarse Dios, porque sería el origen del amor, Dios de todos los amores.

En la escala animal la solicitud de los machos para con las hembras representa su perfección orgánica, y aun en los hombres quien menos respetos y consideraciones guarda á la mujer, que no llamamos propia, porque no debe haber mujeres propias, menos hombre es en el sentido de ser algo, de valer algo, intelectual y moralmente.

Para nosotros, la bajeza mayor en que puede caer un hombre es levantar su brazo para descargarlo sobre la mujer. En este sentido falta andar mucho en el mundo.

Es preciso hacer de nuestra vida un creador de bienes; una obra de arte, de arte sereno y placentero, con raudales de goce infinito. Es menester que hombres y mujeres nos alegremos mutuamente la vida. Cuando un hombre, si se trata de mujer, ó una mujer, si se trata de hombre, nos mira con simpatía y cariño, es preciso contestarle de tal suerte que, al separarse de nosotros lo haga con la ilusión de que no nos ha sido del todo indiferente. El bien moral que en ello podemos hacer es incalculable y no cuesta sacrificio alguno. Y así por el es-

tilo, es menester que hombres y mujeres nos alegremos mutuamente la vida.

\* \*

Verdaderamente, la palabra amor libre, como la de pensamiento libre, está mal aplicada. El pensamiento, como el amor, ha sido siempre libre, porque cuando se le oprime públicamente por medio de leyes ó de sanciones sociales, en privado, siempre que pueden, el amor y el pensamiento se burlan de las leyes y de las costumbres.

Lo que se persigue con la libertad del amor es el reconocimiento del derecho que tiene toda persona á querer á quien ó á quienes le plazca, á cambiar de objeto amado cuando le acomode, y se persigue, además, que ningún lazo que no sea el del propio amor, una á seres de diferente sexo.

Esta es la cuestión. Lo que conviene ahora es discutir las dificultades que en el amor libre puede encontrar la vida de los hijos y la de las mujeres.

Realmente, todo anarquista lleva resuelto el problema. La dificultad de los hijos y de las esposas, (de alguna manera hemos de llamar á la mujer querida) sólo se presenta en la mente de cuantos no tienen resuelta la cuestión del derecho á la vida y á la libertad, que deben ser iguales, absolutamente iguales, en ambos sexos, y de la igualdad social que debe regir para todas las criaturas. Admitidos estos principios, que aseguran de antemano, no ya la subsistencia de todos los niños y de todas las mujeres, sino su derecho al goce y á la libertad, el establecimiento del amor libre no ofrece más obstáculos que los de orden moral, desechados hoy por casi todas las ideas modernas y en la práctica por todo el mundo, aun por no pocas personas que aparentemente son católicas ó neutras en asuntos políticos y sociales.

Precisamente el mes pasado una revista inglesa preguntaba á sus lectoras si la mujer podía amar más de una vez. Las contestaciones han sido unánimes. Las mujeres de Inglaterra, que son las que más practican públicamente el amor libre, porque son las que menos dependen del jornal del hombre, ya que la mujer en Inglaterra se gana la vida, han contestado que en cuestiones de amor no hay más moral que el amor mismo, y que el amor único es una cuestión de moral. Soberbio.

Las contestaciones de las mujeres inglesas nos servirán para demostrar, más adelante, la relación que existe entre el amor libre y la emancipación económica de la mujer, y evidenciará, como evidencia ya la práctica, que la más entusiasta partidaria del amor libre será la mujer cuando tenga el porvenir asegurado, cuando no haya de pensar en quien trabaje por ella y provea su mesa.

Otro hecho digno de llamar la atención, es que donde imperan religiones que imponen la esclavitud en la mujer ó costumbres que separan á la mujer de todo medio de ganarse el sustento independiente, como en los países musulmanes y católicos, el bello sexo es una cosa de lujo y regalo para el hombre, sin más voluntad que la de su señor, sin personalidad como individuo social.

De suerte que la mujer es más esclava en amores y en todo, donde menos ele-

mentos económicos se le facilitan para vivir su personalidad, y donde, como en los países anglosajones y en las mismas capitales de los pueblos latinos, se admite su esfuerzo en la producción y en la actividad mental, ejerciendo profesiones é industrias, la mujer es de gustos y de costumbres más libres.

Hemos llegado de nuevo á la misma conclusión: el amor libre está íntimamente ligado con la emancipación económica de la mujer, y sólo puede aplicarse en una sociedad que, de antemano, garantice el derecho á la vida, á la libertad y al goce de todas las criaturas. Cuando esto ocurra, la mujer será decidida partidaria del amor libre porque á ella, más que al hombre, ha de beneficiar la práctica de dicho amor, desde el momento que al hombre se le toleran, en este respecto, libertades de que no goza la mujer, sin más razón que la de no haber hecho ella las leyes y las costumbres y ser inferior al hombre económico socialmente.

Federico Urales.

## Lo que dice Anatolio France.

Al trasponer la puerta del gabinete de trabajo, puerta que fué en otro tiempo el cancel de una pequeña iglesia de Holanda, oí una voz de timbre grave: era Anatolio France que, provisto de su inevitable gorro de seda púrpura, explicaba á un joven escultor, respetuosamente y á las mil maravillas, una lección de los eternos cánones del divino arte estatuario: «No olvidéis que el sol es un precioso colaborador; pensad en el emplazamiento de vuestro mármol para que los cambiantes de la luz y de la sombra acaricien las formas...»

Anatolio France se paseaba á grandes pasos en la habitación, armoniosamente adornada de adablamientos medioevales, cofres, bargueños, estampas y cuadros italianos. Tomó un libro en las manos y lo abrió de una manera devota; tiene rarísimas ediciones de Boccaccio y de Dante, de los Alde Menuce, suntuosos, y el *Elogio de la locura*, impreso en 1425 en Basilea, bajo los auspicios del maestro Juan Frobenius...

Después, dejando de estetizar, comentó con viveza la historia contemporánea, elogió al papaíto Combes, y más aún al tribuno Juan Jaurés, á quien ama fraternalmente, y estableció un paralelo entre los dos rudos luchadores, dialécticos sutiles y polemistas avisados, Clemenceau y Friand.

Cuando me proponía conversar con él de literatura, arte social y crítica, un joven escritor, imberbe, entró, dirigiéndose en estos términos al biógrafo de Mr. Bergeret:

—«Me felicito, maestro, de veros permanecer en casa cuando estais malo, obedeciendo á las prescripciones de vuestros médicos.»

Anatolio France sonrió y le dió la mano... luego se puso á comentar el conflicto ruso-japonés. El zar no hubiera quedado muy satisfecho de oír los pronósticos y los juicios de nuestro buen maestro...

\* \*

—«Una interview? —dijo por fin, dándome un golpecito en la espalda. ¡Ay! La interview se parece con frecuencia más al que la hace que al que la padece... ¡las letras contemporáneas! El caso es que las desconozco por completo... Hace unos diez años que no leo más que obras antiguas. No experimento curiosidad alguna por seguir la producción de los literatos. Lo que hacen nuestros jóvenes no me parece muy interesante. No puedo mezclarme en las ficciones de sus poemas ó en las peripecias de sus novelas. Mis lecturas son obras de ciencia, de historia ó de costumbres.

(1) En estos artículos se discute:

1.º En la Sociedad anarquista, ¿con qué se realizarán las funciones de cambio que hoy desempeña el dinero?

2.º ¿Cómo podremos establecer en la tierra la igualdad absoluta que propagan los anarquistas?

3.º ¿Cómo es posible el régimen sexual que se conoce con el nombre de amor libre sin perjudicar á la mujer y á los hijos?

4.º ¿Cómo funcionaría una sociedad sin alguien que dirigiera y castigara á los que delinquieran?

5.º Para implantar la anarquía, ¿qué procedimiento es el más eficaz, el evolutivo ó el revolucionario?



Me atengo á lo que es únicamente documento. Leo para instruirme. Cuando quiero entretenerme leo á Rabelais...

Mientras muchas gentes se dan como enteradas de todo, Anatolio France afecta la coquetería de una ingenua ignorancia; pero yo le supongo bastante menos apartado de las letras modernas que lo que él pretende. Es verdad que, en otro tiempo, cuando ejercía la férula crítica en *Le Temps*, los jóvenes le reprochaban amargamente su indiferencia. Así que aparecía un libro nuevo, Mr. France «astuto benedictino», empezaba á disertar sobre el bienaventurado Jacques de Voragine, Gauthier de Coinx, Luis de Granada y otros hombres lejanos. Es verdad, por otra parte, que el mismo Anatolio France descubrió á Jean Moréas y «lanzó el simbolismo»—asegura Huysmans—para fastidiar á los parnasianos...

Anatolio France es inaprensible, encantado y descorazonado; su conversación sinuosa, al par que su frase escrita, es ondulante, como el andar rítmico de una ceófora.

Yo traté de insistir. Le recordé que su pinonismo tocaba á su fin. En otro tiempo todo era relativo á sus ojos: la religión, la ética, el mundo externo y los conocimientos que tenemos de él. Pero hoy no escribirá Anatolio France esto: «Sabed que la verdad está hecha de todas las verdades contrarias, lo mismo que todos los colores se resuelven en el blanco... Eso lo saben hasta los niños de Viterbo que juegan en las aceras con peones coloreados...»

Anatolio France ha sobrepasado en este punto de vista á Raimundo Sabunde, que ha sacado de su estante para ir hacia los humildes. «El instinto del pueblo—dice—posee luces que sobrepasan á las de los sabios. El llegó á discutir de Juana de Arco con un compañero carpintero, que razonaba mejor que un Quicherat... El pueblo piensa poco antes de decir nada, pero ese poco es todo. Es él, el pueblo, el que elabora la fe de lo porvenir; él esboza confusamente el signo de la nueva religión. La multitud ignorante crea lo divino con una paciencia augusta; con la lentitud de las fuerzas naturales...»

Anatolio France, pues, se preocupa de los asuntos políticos. Ha puesto á las arengas de nuestro primer presidente un elegante prólogo. Ha abogado en 1898 por las causas más graves; la iniquidad social le indigna. Ha protestado de las matanzas armenias y del jingoísmo de Chamberlain. Por lo demás, sabemos que en 1864, cuando tenía veinticuatro años, el adolescente parnasiano había publicado ya, en casa de Lemerre, los frondosos poemas *Dionisio de Siracusa* y las *Legiones de Varo*, donde fácilmente puede verse la execración del cesarismo que respiran sus actuales discursos cívicos.

Anatolio France, con quien yo debatía sobre la novela social, se puso el índice sobre una ceja, y contestó:

—«Voy á deciros una cosa. La substancia de nuestros escritos no puede ser sino un tejido de hechos contemporáneos, y la vida circulará tanto más en una novela cuanto más muestre en ella su autor un conocimiento más exacto de los usos, costumbres y pasiones de su época. Si la novela se abstrae del medio ambiente, será una obra que nacerá muerta. Conviene, sin embargo, que una novela no sea una crónica cotidiana y apasionada. Hay que saber escoger los hechos y deducir. Así se hubiera trazado en otro tiempo un cuadro verídico de la época. El capítulo de los comicios agrícolas, en *Madame Bovary*, no es una verdadera pintura de la política en tiempo de Luis Felipe? Eso es el arte social, y de una elevación social infinita.»

Pregunté al Sr. France sobre las palabras que no hemos olvidado, pronunciadas en Tréguier: «¿Qué queda de la influencia de Ernesto Renán?»

—«Hay dos Renán. El que expuso una

doctrina independiente de la religión, deja una influencia viva y perdurable en sus escritos. Pero Renán fué también, en 1871, uno de aquellos innúmeros franceses prontos á poner en manos de un dictador los destinos de su país; él creía que un pueblo mutilado y amenazado en sus libertades, era un mal vehículo para el pensamiento. Desde luego, antes de morir, Renán renunció á ser dictador. Lo que retuvo es lo que no perdió nunca: su antiteocracia. Su concepción del porvenir de la ciencia es menos mística de lo que se piensa; apenas difiere de las teorías de Berthelot. Renán no es nada menos que un profeta; estaba más cerca de lo porvenir que sus contemporáneos. El renanismo es lo opuesto á las doctrinas de la Iglesia, que demuestra cada día su impotencia para gobernar á los hombres.»

Al estigmatizar á la Iglesia, Anatolio France alzaba la voz. Si ama todavía la poesía de las leyendas cristianas, son aquellos, á ejemplo de su prefecto Worms-Clavelin, «que tapizaba con casullas antiguas esos sofás que se llaman *poufs*». Del *Pozo de Santa Clara* hay en el *Affaire Creinquebille*,

—«La Escritura—afirma él—, á consecuencia de las tergiversaciones que la han infligido los teólogos, ha venido á ser un manual de errores, un almacén de estupideces, un gabinete de mentiras, una galería de tonterías, un liceo de ignorancias, un

### ¡OH, LA FAMILIA!



—¿Cuándo te echas novio, Luisita?  
—Cuando se presente uno que me guste.  
—Es preciso tomar una determinación; ya ves, somos muchos de familia y ganamos poco. ¿No decías que eres partidaria del amor libre?  
—Por eso no quiero prostituirme casándome con el primero que pase, sólo porque en casa somos muchos de familia.

museo de ineptias. El guardamuebles, en fin, de la brutalidad y la maldad de los hombres.»

Después de un instante, dudaba yo en proponerle una nueva cuestión, referente á la Academia Francesa, «ese despacho de vanidad», si hemos de referirnos á Jerónimo Coignard. Anatolio France no pone los pies en la Academia. La ha suprimido de sus títulos; aunque se codea con algunas personas...

—«Nada sorprende más—dijo—que ese cuerpo, que se renueva por cooptación, trate de fortificar su mayoría conservadora. Es la ciudadela del espíritu reaccionario. Actualmente asistimos á una defensa desesperada del capital contra las fuerzas que lo asaltan. Pues bien; la Academia, institución esencialmente burguesa, se mantiene á la salvaguardia del orden burgués. Pero la vieja sociedad actual, sitiada por todas partes, estalla y se disgrega... En ese desmantelamiento de las fuerzas del pasado, ¿qué llegará á ser la Academia? No lo sé... y quizá yo me burlo.»

—¿No volverá usted más á ella?

—¡Jamás!

—¿Ni aun para dar vuestro voto á un literato de vuestros amigos?

—Lo mismo.

Y para indicarme que su juramento no

era una cosa trágica, añadió en tono burlón:

—«¡Oh! ¡Desde luego, soy tan poco literato!...

Luis Vauxcelles.

### ¿Serán solidarios los intelectuales?

El escritor dinamarqués George Brandés, según podemos leer en otro sitio de este periódico, con motivo de la persecución que sufren los intelectuales de Finlandia por el gobierno ruso, pide solidaridad á las Universidades de Europa á fin de que protesten de tal arbitrariedad y de la violencia y malos tratos de que son objeto los estudiantes y profesores finlandeses.

La idea es simpática y además justa. Pero, ¿sabrán los intelectuales hacer sentir la fuerza de su solidaridad?

Las clases proletarias en distintas ocasiones han sabido demostrar que internacionalmente se unen entre sí, tanto para protestar de los atropellos del poder como para oponerse á la cada vez más avarienta burguesía. ¿Harán lo propio los intelectuales? Mis dudas tengo.

La clase burguesa intelectual ó se pone á menudo al servicio de los poderosos, ó de lo contrario no es intelectual aunque lleve un mundo en su cerebro. El intelectual que se siente libre sabe que si siguiera el impulso de sus sentimientos se expondría á vivir en la miseria abandonado en el rincón de una guardilla, y antes de pasar por este trance continúa sirviendo los intereses de las clases privilegiadas ofreciéndoles su talento y alabando sofísticamente las excelencias de esta sociedad en la que se permiten atropellos é injusticias como los que aquí se debaten y otros más graves aún.

La idea de George Brandés es simpática y justa; pero ¿acaso en Rusia se cometen sólo los atropellos que señala contra los intelectuales de Finlandia? ¿No hay un campesino ruso, no hay un obrero finlandés que se ve encarnizadamente perseguido, cruelísimamente atropellado? ¿Por qué, pues, abogar en favor de la clase intelectual finlandesa, en vez de protestar por igual de los malos tratos que recibe lo mismo el caballero que el plebeyo cuando es un obstáculo á los fines que persigue quien todo lo puede allí?

A pesar de ese llamamiento de solidaridad que se hace á la aristocracia del saber, mucho dudo que tenga eco entre quienes del poder viven y al poderoso adulan por lo que les paga. La clase intelectual es uno de los pilares con que se apoya este orden de cosas, así en Rusia como en todas partes, contra el cual pide solidaridad un escritor que en otras ocasiones ha enaltecido por lo que tiene de bellamente engañoso y falso.

Ya puede suponerse que no obstante lo dicho, celebraría infinito que todas las Universidades europeas y americanas respondieran unánimemente á ese llamamiento de Brandés y que su protesta fuese tan sonada que la oyeran los sordos, no sólo de la Rusia cesarista, sino los de la más democrática república, para que todos escarmentaran en cabeza ajena.

Veremos cómo se portan los señores intelectuales.

Soledad Gustavo.



# Los que fueron é hicieron algo en el mundo por el amor, por la libertad ó por la ciencia<sup>(1)</sup>

La muerte reciente del ministro del interior de Rusia ha llamado una vez más la atención pública hacia los revolucionarios rusos, esos hombres arrojadados que dan generosamente su vida por la causa de la libertad.

Uno de los más notables fué, sin duda alguna, Sergio Mikailovitch Kranshivki, bien conocido en la Europa Occidental y en América bajo el seudónimo de Stepniak. Expondré á grandes trazos algunas noticias de su vida.

Hijo de un médico militar que ejercía su cargo en la Rusia Meridional, nació Stepniak en esta región en 1853, ingresando, cuando aún contaba pocos años, en la Escuela de Artillería de San Petersburgo. Nombrado oficial, sirvió algún tiempo en la batería de Kieff, pasando luego, con licencia, á estudiar en el Instituto forestal de Petersburgo.

Aquí se dió á conocer como excelente organizador, formando varios grupos que se proponían desenvolver la educación científica, y como resumen de los cuales se organizó la llamada *Sociedad de Artillería*, que tanta parte tomó en el movimiento revolucionario ruso.

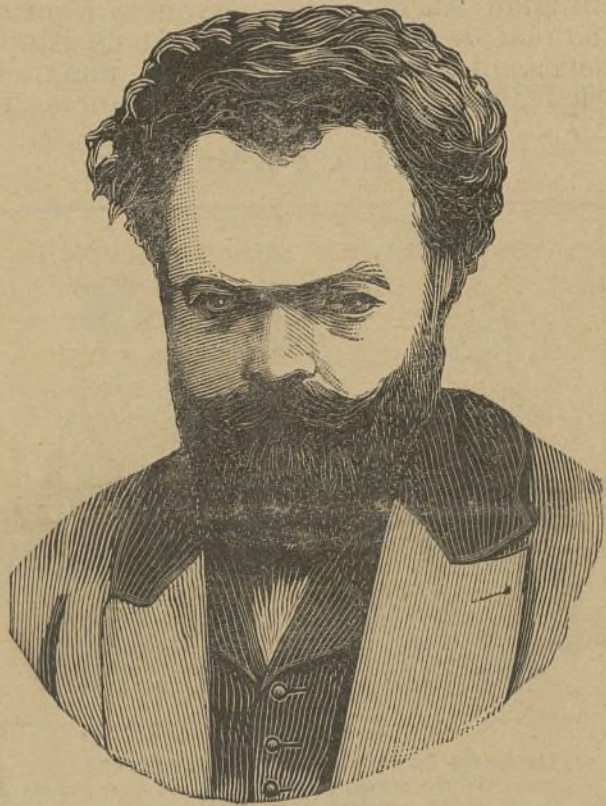
Por el año 1871 ó 72 formó el círculo Tchaykonsky, dándole gran impulso y una extensión extraordinaria tan grande que á los pocos años no había población de importancia, en 38 provincias del imperio ruso, donde no contase el Tchaykonsky con un grupo de compañeros. Bien conocida es la eficaz labor que hizo esta agrupación.

Por entonces fué cuando Stepniak trabó conocimiento con la policía, siendo preso en el gobierno de Tver y logrando escapar, en unión del oficial Rogachoff, de la curiosa manera que relata Kropotkin en la cuarta parte de sus *Memorias*.

«Stepniak—dice Kropotkin—era de fuerte complexión, y él y otro ex oficial llamado Rogachoff, dotado también de grandes fuerzas físicas, habían ido recorriendo el país como aserradores de madera. El trabajo era bien penoso, especialmente para gentes no acostumbradas á él, pero á ambos le agradaba, y nadie hubiera podido suponer eran oficiales disfrazados aquellos dos robustos trabajadores. Viajaron de tal modo durante quince días, sin despertar sospechas, é hicieron propaganda revolucionaria á derecha é izquierda sin temor alguno. Otras veces, el primero, que casi se sabía de memoria el Nuevo Testamento, se dirigía á los campesinos aparentando ser un predicador religioso, demostrándoles con citas de la Biblia que debían iniciar una revolución. En otras ocasiones basaba sus argumentos en las doctrinas expuestas por los economistas, siendo siempre escuchados por el pueblo los dos como verdaderos apóstoles, llevándolos de casa en casa, y negándose á recibir nada por el alojamiento. En esos pocos días produjeron una verdadera conmoción en varias poblaciones y aldeas; su fama se iba extendiendo en todas direcciones; y los trabajadores, lo mismo jóvenes que viejos, se decían mutuamente con cierta reserva en los graneros algo respecto á los «delegados», concluyendo por alzar la voz, y manifestar, más enérgicamente que de costumbre, que los terratenientes serían ex-

propiados de sus tierras, recibiendo en cambio una pensión del zar. La gente joven se hizo más agresiva que de ordinario con la policía, diciéndole: «Aguardad un poco que ya llegará nuestra vez; vuestro reinado, como el de Herodes, no ha de ser ahora largo.» Pero la fama de los aserradores llegó á oídos de las autoridades y fueron detenidos, dándose la orden de que los condujeran á la estación de policía más próxima, que se hallaba á 16 kilómetros de distancia.

Los llevaron custodiados por varios labriegos, y en el camino tuvieron que pasar por un lugar que celebraba su fiesta. «¿Presos? Está bien; aquí cabemos todos», dijeron los del pueblo, que bebían todos en honor del día. Allí pasaron buena parte de éste, llevándolos la gente de una parte á otra y obsequiándolos con cerveza casera. A los guardianes no había que decírselo dos veces:



Stepniak.

bebieron, y se empeñaron en que también bebieran los presos. «Afortunadamente—decía Serghéi—pasaban la cerveza en tan grandes tazones de madera, que yo podía hacer como que bebía sin que nadie lograra aperebirse de si lo había hecho ó no.» Al llegar la noche, los encargados de acompañar los presos estaban todos ebrios, y no queriendo presentarse de tal modo á las autoridades, decidieron permanecer allí hasta la siguiente mañana. Dicho amigo, aprovechando la coyuntura, no dejó el uso de la palabra; y todos lo escuchaban con interés, lamentando que tan buena persona hubiera sido detenida. Cuando ya iban á dormir, un joven campesino le dijo al oído al amigo mencionado: «Al ir á cerrar la puerta dejaré sin echar la llave.» Serghéi y su compañero no echaron en saco roto la indicación, y tan pronto como los otros se durmieron se plantaron en la calle, poniéndose á caminar á buen paso, y á las cinco de la mañana se encontraban á treinta y cuatro kilómetros del lugar, en una pequeña estación de ferrocarril, donde tomaron el primer tren para Moscou, en cuya ciudad se quedó mi amigo, y cuando nos prendieron á todos en San Petersburgo, el círculo de aquella, bajo su

inspiración y la de Voinaralsky, vino á ser el centro principal de la agitación.»

La activa persecución de que la famosa Sección Tercera le hacía objeto, le obligó á expatriarse, pasando á la siempre hospitalaria Inglaterra, desde donde marchó á Servia, tomando parte en este país como oficial de artillería en el levantamiento del pueblo en 1895.

Haciendo gala de su pasmosa serenidad, volvió á Rusia, y allí prosiguió con su acostumbrada actividad la propaganda revolucionaria, preparando y ayudando la fuga de la cárcel de varios amigos, Pedro Kropotkin, entre ellos, si mis noticias no son equivocadas.

Cuando la sublevación de Benavento se hallaba en Italia, donde había trabado gran amistad con Carlo Caffiero y Enrico Malatesta, y en unión de los cuales tomó parte en aquel movimiento, por cuyo hecho fué condenado á trabajos forzados á perpetuidad. Indultado más tarde, pasó á Suiza y de allí á Rusia nuevamente, donde montó una imprenta clandestina y fundó el famoso periódico *TIERRA Y LIBERTAD*.

A consecuencia del movimiento revolucionario, que cada vez arreciaba más, el gobierno ruso inició una persecución feroz, ocurriendo entonces el acto de Vera Zassolich, quien disparó un tiro al jefe de la policía Treppof.

Con motivo de este atentado, la persecución llegó al paroxismo, dirigida por el despótico jefe de la gendarmería, Mezentoff.

En aquel momento nació la acción terrorista, que comenzó con la muerte de Mezentoff (4 Agosto 1878), que cayó en las calles de San Petersburgo á manos de Stepniak, quedó suspendida con la tragedia de 1.º de Marzo de 1881, y ahora reaparece con los mismos bríos.

Pienso escribir varios episodios de aquella desesperada lucha, siendo el primero el acto de Stepniak, cuando intentó volar el tren imperial por medio de una mina, y que no incluyo en este relato por no hacerlo demasiado extenso.

Stepniak volvió á Suiza y de allí á Inglaterra, donde reposó, escribiendo sus famosos libros, entre los que alcanzaron gran resonancia: *Underground Russia*, *Russia under the Tzar*, *The carcer of a Nihilist* y *The Russian Peassantry*.

También fundó en Londres la sociedad *Russia's Friends*, y el órgano de ella, *Russia Libre*.

Basta.

Sergius Stepniak fué un hombre notable: de él dijo Jhon Burns que «unía el corazón de un león á la ternura de un niño», y nuestro querido amigo Tcherkesoff, que publicó en *Liberty* una hermosa necrología:

«En medio de todos los campeones nobles y valerosos de la libertad, Stepniak siempre fué el primero. Combatió el despotismo y la opresión abiertamente, en pleno día y cara á cara.

«Cuando las circunstancias le obligaron á abandonar Rusia, su pluma y su palabra inspiraron la admiración de todo el mundo civilizado, por los nobles mártires de la revolución rusa, con su obra *Underground Russia*; la compasión por los desgraciados campesinos rusos, con *Russian Peassantry*, y el odio universal

(1) En esta sección publicaremos semanalmente los principales hechos de las personas más notables que en el mundo han existido.



contra el Zar y sus gobiernos, con su maravillosa descripción de la tiranía de aquél y la opresión de éstos, en su libro *Russia under the Tzars*.

«Como revolucionario, fué un héroe; como escritor, una gloria.

«Este hombre afable, bueno, sencillo, modesto; este amigo admirable, nos ha dejado, llevado por la muerte en la plenitud de su gloria, de su poder moral y de su genio literario.

«¡Qué noble corazón ha dejado de existir!»

Stepniak fué muerto por un tren en Londres el 23 de Diciembre de 1895.

Guardemos su recuerdo en nuestro corazón!

Extractado y traducido por

J. M. Pérez.

Madrid.

## CRÓNICA

### Los sabios sin ideas.

Confieso sinceramente que no he leído el discurso que Unamuno ha pronunciado en Gijón. Sabía de antemano lo que había de decir en Gijón el rector de la Universidad de Salamanca, y no me he tomado la molestia de averiguarlo. De antiguo sé que Unamuno habla en anarquista ó en absolutista, en neo ó en libre pensador, ó bien de las cuatro maneras á la vez, haciendo un amasijo que, después de hecho, ni el mismo autor entiende.

Es peregrino el modo cómo el rector de la Universidad de Salamanca ha adquirido fama de sabio. No sabemos qué piensa nunca de nada, y si alguna vez piensa algo de algo, al poco tiempo piensa todo lo contrario.

A esta debilidad cerebral, que se caracteriza por falta de memoria y por sobra de habilidad curialesca universitaria, llama Unamuno vivir todas las ideas y no casarse con ninguna, y ello es sencillamente estar á todas las tajadas, ó pretenderlo, al menos, porque bien pudiera suceder que el que vive todas las ideas por una especie de *snobismo*,

que nada tiene de romántico, se encontrara rehusado por los hombres de todos los partidos. Es verdad que Unamuno haría de la coyuntura un mérito personal y hallaría valor propio donde otros pusieran indiferencia por los que no saben qué quieren ni qué piensan.

Creo llegado el momento de que cada palo aguante su vela, como vulgarmente se dice, y de saber si Unamuno y su partido, que también lo tiene (que lo diga Maeztu, otro que no se casa con las ideas, para poder ser redactor fracasado de todos los periódicos), son blancos ó negros, neos ó libre pensadores, porque los españoles tenemos motivos para estar hasta la coronilla de los que no son partidarios de nada ni militan con ningún ideal, precisamente porque no pueden sustentarlo por falta de talento y de voluntad.

Se habla del talento de Unamuno como de cosa asombrosa. ¿Qué ha hecho Unamuno? Escribe novelas que no son novelas; escribe dramas que nadie quiere representar, á pesar de que el título de rector de la más sonada de las Universidades españolas es una garantía para que, cuando venos, vaya gente al estreno, y hace discursos que arman escándalo, más por lo inoportunos, que por lo valientes, nuevos y sinceros.

¿Qué ha hecho Unamuno? Se le nombró jefe de la docta Universidad salmantina porque el gobierno que tal hizo no entendía la especie de sabiduría del maestro. Y cuando un sabio dice cosas que no se entienden, intérpretese la confusión literaria y dialéctica por algo asombroso, fuera del alcance de nuestro meollo. «Ese es un sabio», exclaman unos. «Debe serlo, contestan otros, porque son muy enmarañadas las cosas que cuenta.» Y al instante vienen los gobiernos á ungir al jeroglífico con el óleo de los genios.

Y ya lo claro y sencillo dejan de ser mérito en literatura y en la exposición de hechos, para serlo lo raro y lo intrincado, con mezcla de *pose* y otras hierbas.

Eso son también cosas de España.

Benigno Glot

Barcelona.

### Solidaridad de las inteligencias universales.

#### Las Universidades de Europa y de Finlandia.

Jorge Brandés, el distinguido crítico danés, dirige desde el *Politiken*, de Copenhague, un enérgico llamamiento á los miembros de las Universidades de Europa, con motivo de la situación de la de Finlandia:

«En los países escandinavos—dice—no nos cansaremos de hablar en favor de Finlandia. El Gobierno ruso sabe con qué apasionamiento cada uno de nosotros sigue el desarrollo de la opresión, cada vez más cruel, que se observa con ese país. No ignora que nos sentimos y proclamamos solidarios de los que acaban de caer bajo los golpes, cada vez más fuertes, de los violadores del derecho.

Es preciso que el golpe que ha herido á la Universidad de Helsingfors no encuentre en Europa un silencio que parece un consentimiento. Todas las Universidades europeas deben resentirse de la crueldad cínica que atenta contra una

de ellas. Todas deben protestar. La opinión pública se despertará entonces y la idea se abrirá paso entre aquellos que representan el libre examen, la indagación desinteresada de la verdad, que son quizá los más preciosos guardianes, los mejores abogados de la conciencia del derecho.

Sin duda la injusticia irá también contra los hombres que no pertenecen á la Universidad. Pero encontramos en el caso de la Universidad de Helsingfors un caso típico de violencia directa contra la idea, puesto que el acto de represión brutal es la respuesta dada á la suscrita, unánimemente votada por los profesores de Helsingfors al difunto *canciller de la Universidad imperial de Alejandro*, Mr. Plehwe.

Sabida es la respuesta que dió Plehwe á aquella exposición: el arresto, la prisión y la deportación de los profesores más distinguidos de la Universidad.»

«El hecho es tanto más significativo—continúa Brandés—en cuanto que en el

decreto de dictadura, que daba al Gobernador general la facultad de hacer cuanto quisiera en Finlandia, la Universidad fué expresamente exceptuada. Los estatutos de la misma habían sido mirados hasta la fecha como intangibles, porque emanaban directamente de los zares. Hoy el Gobierno traspasa él mismo los límites que se había fijado en el arbitrio de su dictadura. Sepa, pues, que Europa no contemplará con indiferencia ese espectáculo.

No traten por ello de presentarse los que protesten como enemigos del pueblo ruso. No hay quizá pueblo cuyos individuos, considerados particularmente, despierten tanto interés y simpatía; cuanto más se conoce á los rusos, más se les estima y se les ama. Pero la mayor prueba de amistad hacia ese pueblo puede ser también sentir la más viva indignación contra los actos del Gobierno en Finlandia.

He aquí lo que hay que hacer:

La juventud universitaria de los tres países del Norte y los profesores de las Universidades de Copenhague, Cristianía, Lund y Upsala, deben manifestar sus sentimientos de viva simpatía por los estudiantes y profesores de Helsingfors, y protestar contra la violencia y malos tratos de que son objeto.

Entonces el movimiento puede confiarse en que se propagará de Universidad en Universidad en los demás países; desde luego, á las Universidades de Inglaterra y Alemania, quizá á las de Francia y seguramente á las de Italia.

Que una manifestación semejante de los hombres más esclarecidos de Europa no será indiferente para el Gobierno ruso, está ampliamente confirmado. Plehwe no dudó en servir de su pluma cuando fué atacado por Stead, á propósito de la Finlandia precisamente. Por lo mismo, el Gobierno ruso siente necesidad de mover la opinión y sabe defenderse en ciertos periódicos franceses.

Lo que hay que hacer es que el Gobierno ruso se sienta aislado.

El comité de arbitraje del Parlamento francés tiene el propósito de invitar sucesivamente en París á los representantes de todos los Parlamentos de Europa. Se ha visitado desde luego al del Parlamento inglés y luego á los de los Parlamentos escandinavos. Pero hay un país que no podrá recibir invitaciones, porque no tiene Parlamento: Rusia, la aliada de Francia, el propio país de donde surgió la idea de un arbitraje internacional. Ese sentimiento de aislamiento es el que es menester hacer nacer en este instante en los hombres que dirigen á Rusia, sentimiento de que están fuera de la civilización por la nobleza intelectual de Europa.»

Desearíamos que ese llamamiento se oyese.

Jorge Brandés, de todos modos, ha dado un noble ejemplo. He aquí lo que dice de él Mr. G. Clemenceau en uno de los últimos números de *La Aurora*:

«Por su profunda y universal cultura, por el absoluto desinterés de sus miras, por su constante persecución de un ideal, siempre más elevado, de humanidad, Jorge Brandés es más que el primer ciudadano de su país, «un europeo» en el más amplio sentido de la palabra. Hace falta que haya muchos europeos que estén prontos á escucharle, como él á responder. Por el honor de mi país yo quisiera que hubiese entre ellos lo más escogido de Francia.»



## CURIOSIDADES CRISTIANAS

### ADAM

Casi todos los biógrafos de nuestro primer padre, si hemos de creer en la Biblia—que no hemos de creer—, están poco conformes en los puntos principales de la vida del buen hombre.

Hay tantas dudas en ella como en el primer capítulo de cualquier historia antigua. Los cristianos, los católicos, los judíos y los moros que creen á pies juntillas que Adam es el padre del género humano, lo creen sencillamente hasta que leen con detenimiento la Biblia, el Talmud ó el Koran, esos tres libros tan divertidos y perjudiciales para el hombre. Cuando se leen bien se deja de creer en esa paparrucha, casi con más seguridad que cuando por propio sentido común nos convencemos de que Adam no ha existido, ó que fué sencillamente un mono perfeccionado: el último mono.

Es lo más tolerante que puede decirse *armonizando* la ciencia con la fe. Llevando el mono á la Biblia, ó poniendo al padre Adam en la historia natural que ha de enseñarse en la escuela.

La Biblia no dice nada. Dice muy poco. Que Dios hizo al hombre, pero no á uno solo. Es más, con frase que no da lugar á duda, afirma que «macho y hembra le creó». Es la opinión de los rabinos y la misma de la célebre beata Antonieta de Bouvignón, para quien nuestro padre fué un monstruo hermafrodita. El nacimiento de Eva, sacada de una costilla de su marido, no fué más que una separación de los dos cuerpos, como el de las dos niñas indias despegadas hace pocos años en París. Sólo que en el caso bíblico se trataba de dos sexos distintos. El amor se explica perfectamente así, como un cariño, como un deseo inconsciente de la especie por volver á ser monstruosa.

Adam era muy alto; según algunos talmudistas, tenía nada menos que novecientos codos de estatura. Vamos, una cosa así como la torre Eiffel ó dos torres Eiffel una encima de otra. Los mejores comentaristas aventuran la idea de que tenía el color rojo, fundándose en que la palabra Adam quiere decir en hebreo padre, principio y rojizo.

Es una idea que no ha prosperado entre los cristianos; pero que algún jesuita apuntará cualquier día, para decirnos que la Biblia ha visto mucho más que la ciencia, cuando se demuestre que el color rojo ha debido ser el primero que tuvo el hombre.

Nuestro primer padre careció de infancia, nació á los treinta y tres años, según ha descubierto un místico sueco, buscando la razón de la muerte de Jesús, precisamente á esa edad. No conoció juegos, diversiones y entretenimientos como los demás mortales; nació huérfano, sin madre, y al despertar cierto día de un sueño pesado y molesto, se encontró con una esposa que casi era su hija y su misma hermana. Un disparate, pero una mujer franca, sin afeites, ni ropa, desnuda como él, de su misma estatura, algo más joven, naturalmente, por nacer después, pero nacida también después de doce ó trece años, sin infancia y sin madre.

La Providencia se hubiese visto negra para dar teta á estas dos criaturas, haciéndolas nacer como á los demás mortales. Las hizo así inocentes y sin picardía alguna, porque, no poniéndolas om-

bligo, las pobres se miraban sin saber dónde les empezaba el vientre.

Esta sabia previsión, infructuosa después, servirá para más adelante. Será la señal para reconocerles en el día del juicio, si es que llega á celebrarse.

Los pintores no se han fijado en este detalle y han pintado á la primer pareja con ombligo, como si hubiesen tenido que alimentarse en el vientre de una madre. Es una herejía inconcebible que, si no fuera porque nadie toma la religión en serio más que los tontos, haría quemar muchas obras de arte y despoblar muchas iglesias.

Adam habló, según Goropio, en holandés, otros creen que en griego, y un deán de la catedral de Pamplona aseguraba que en vascuence. La tradición piadosa ha conservado el alfabeto de Adam, un alfabeto completo, y hasta se habla de algunos salmos que debieron servir al rey David para escribir los suyos, según afirma Generaldo, y varios rabinos que han trabajado con paciencia sobre la vida de nuestro pobrecito padre. Hombre infeliz, si los hubo, con la suegra mayor que puede concebirse y casado dos veces por lo menos.

Dos veces: la primera con la madre Eva, que tuvo veinte partos dobles, según afirman los árabes, y la segunda con la diabólica Lillith, una mala gata que se comía sus propios hijos al poco tiempo de parirlos.

La gran desdicha de Adam fué comerse una manzana. El Señor le puso al hombre en el jardín del Paraíso y creyó hacerlo libre diciéndole: «Puedes comer de todos los árboles menos de este manzano.» Y claro, comió del manzano, y echó la culpa á su mujer y ésta á la serpiente, ó sea el mismísimo demonio, que ya andaba suelto por el mundo, por un descuido de Dios.

Rubens y Ticiano, que no eran teólogos, ni siquiera rabinos, no pudiendo comprender que hablasen las serpientes, aunque fuesen demonios, cuando han retratado á nuestros padres en el momento de su caída lo han hecho de una manera deliciosa. En sus cuadros, que pueden verse en el Museo de Madrid, han presentado, uno á un niño entregando la manzana á la mujer, y otro á un loro, haciendo de demonio. Esta delicadeza y esta broma son infinitamente más humanas que la frase judaica. Rubens, convirtiendo al móvil del pecado en un niño, no ha hecho más que anticiparse á Schopenhauer, para quien el amor es un grito del genio de la especie, y para quien, á lo lejos de una pareja amorosa, hay siempre un niño que les hace burla. El niño que ha de venir.

Eso fué el pecado original, *original* como decía Ninon de Lenclós; muy original.

Este pecado tan tremendo, comerse una manzana para saber tanto como Dios, ó nacer un chico, como parece lo más probable y se desprende del eufemismo del Génesis, dió origen á la venida de Jesús para rescatar al hombre del demonio, y al bautismo para limpiarle del pecado. Y ahora resulta que, aunque lo bauticen á uno y haya venido Dios al mundo, la mayor parte de los hombres se condenan.

La tradición piadosa asegura que Jesús fué crucificado en el monte Calvario—en el Gólgota—, así llamado por-

que yacía en él el primer hombre, y sobre su cráneo precisamente fué clavada la cruz.

He ahí todas las tonterías que recuerdo de momento sobre nuestro padre Adam. Unas las acepta la Iglesia y otras los judíos, los árabes y los protestantes. ¿Hay algo serio y digno de respeto en todo ello? Nada. Si hay algo es poco, muy poco, el esqueleto de esa mentira, una verdad muy seria, como la de todas las verdades sobre que se han hecho mentiras. Un recuerdo borroso y estropeado de la evolución de la especie, de uno de los últimos procesos sensibles de la evolución humana. Algo venerable para el pueblo hebreo, á título de leyenda nacional para inaugurar su historia, y algo muy despreciable para fundar sobre ello una religión, dos religiones, como lo sería si se hiciese con el Cid ó el conde Fernán González una cosa semejante.

El cristianismo es, desde luego monogenista, esto es, hace proceder á la humanidad de una sola pareja. No acepta ni comprende el poligenismo. El gran milagro de Adam es que sólo se dió en el Asia Menor. Si el hecho se hubiese repetido en otras partes, la Providencia habría perdido en consideración ante los hombres.

Rafael Urbano.

### Pensamientos de Henry.

*En otros tiempos los claustros se abrían para las almas cansadas y desanimadas por los espectáculos del mundo: hoy día estas almas no tienen otro refugio que los hospitales y las prisiones.*

\*\*\*

*¿Qué quieren los anarquistas? La autonomía del individuo y el desarrollo de su libre iniciativa, y esto solamente le podrá asegurar la felicidad posible. Si el anarquista admite el comunismo como concepción social, es porque comprende que el comunismo es la base de la libertad y la autonomía de todos los individuos, y en él, cada uno encontrará la suya propia.*

\*\*\*

*Haz lo que tú creas que es mejor y hazlo con voluntad y cariño.*

\*\*\*

*A los que dicen: «el odio no engendra el amor», contestadles que el verdadero amor al pueblo engendra á menudo el odio contra sus tiranos.*

\*\*\*

*El odio que no descansa sobre la envidia, sino sobre un sentimiento generoso, es una pasión sana y puramente vital.*

\*\*\*

*Hay un derecho superior á los demás: es el derecho á la insurrección.*

\*\*\*

*¡Cuántos seres han recorrido la vida sin jamás despertarse! ¡Y cuántos otros no se han apercebido que vivían como el monótono tictac de los relojes.*

\*\*\*

*Algunas veces el hombre tiene necesidad de creer en la potencia de su voluntad; entonces entra en lucha,*

\*\*\*

*Yo amo á todos los hombres en su humanidad y por lo que deberían ser; pero los desprecio por lo que son.*

Emilio Henry.



## COSAS DEL OTRO MUNDO

La mentalidad Norteamericana. — El obrero del Norteamérica. — El capitalismo y el tradeunionismo Americano.

Hace diez u once años tuve una discusión en España con el compañero Sánchez Rosa, si mal no recuerdo, quien me aseguraba que la América del Norte era la nación más adelantada desde el punto de vista intelectual; yo contestaba que era Francia. No puedo decir hoy si yo tenía razón, pero puedo afirmar que la gran nación de los Estados Unidos de América está muy lejos de merecer clasificación tan honrosa entre los pueblos que aman las artes, las ciencias y todas las ideas humanitarias. Cuando uno ha vivido años en esta tierra, no puede hablar de América sin disgusto y repugnancia.

En Europa se cree que el pueblo americano es muy inteligente y muy instruido, y esto es un error grande que, á todas luces, hay que desvanecer. El pueblo americano, en general (claro es que hay excepciones dignísimas), es ignorante, orgulloso y soberbio.

En la escuela aprende el niño americano que Europa es un pequeño territorio en estado de decadencia y que América es la nación más rica, más sabia y más honrada del mundo. Los periódicos— todos mercantilistas—le enseñan después que en los Estados Unidos se disfruta de una libertad sin límites y que sus habitantes gozan de completa felicidad.

Si se les habla á los americanos de religión contestan que no pueden concebir la existencia de un solo hombre que deje de creer en Dios, y que sólo un europeo es capaz de dudar de la «grandeza del Omnipotente». El americano os dirá, además, que el ateo es indigno de ser ciudadano en la República.

Si se les habla de la cuestión social, os dirán que los obreros de América ganan mucho dinero, y que cualquiera, con economía y con «inteligencia en el tráfico», puede convertirse en millonario... etc., acabando por decirnos que eso de socialismo y de anarquismo es bueno para la vieja y decadente Europa, y que aquí, con la constitución republicana, están como el pez en el agua.

Ante este fanatismo religioso, político y patriótico, se comprenderá la dificultad con que ha de tropezar aquí toda idea de emancipación social. Se publica en Chicago un periódico titulado *Lucifer*, que siempre está perseguido, y, á pesar de sus esfuerzos, no puede aprovechar la tarifa especial de correos en favor de toda clase de publicaciones; este periódico no es revolucionario, es solamente librepensador, lo que demuestra que en todas partes es una filia eso de la libertad de imprenta.

Cuanto se han ocupado de cuestiones económicas en los Estados Unidos, demostraron que, cuando los salarios subían en 10 por 100, los precios de los productos de consumo y demás artículos, muebles, ropas, etc., así como también los alquileres de las casas aumentaban en una proporción de 30 por 100. Pero hoy que la industria de la América del Norte ha llegado al *maximum* de producción, los capitalistas se ven obligados á buscar los mercados extranjeros, por lo que los salarios tienen que volver á su tarifa normal, que no puede ser mayor que la parte de trabajo que el burgués cede al obrero para que éste no muera de hambre.

Los capitalistas, unidos en *trust*, poseyendo millones de millones de dollars, han declarado una guerra abierta á las organizaciones obreras, y como éstas no tienen otra arma de lucha que los millones de sus cajas, tendrán que sucumbir; pero eso no será un triunfo para el capitalismo sino una victoria para el proletariado, pues ante el desengaño de las derrotas, con fondos,

tendrá necesariamente que cambiar de táctica.

Las *Trade-unions* americanas no tienen por objeto luchar contra la explotación del hombre por el hombre, ni en favor de la emancipación del proletariado, sino el de pedir aumento de salario sin considerar que los beneficios adquiridos por el obrero como productor lo pierde indefectiblemente como consumidor.

Aunque sabemos que las huelgas parciales, en su mayoría, nada resuelven en favor de la clase desheredada, debemos aceptarlas como escaramuzas precursoras de la gran batalla, de la huelga general, propiamente dicha, término de nuestras aspiraciones.

Las *Trade unions* no se ocupan de política, pero tampoco de cuestión social ó económica.



—Y á mí no me espera más porvenir que el de usted, padre?

—¿Cuál?

—Ese de trabajar, trabajar, trabajar para no tener nunca nada.

—¿Qué remedio queda; el mundo es así!

—Pues es preciso cambiar el mundo.

nómica; son enemigas de la violencia y de toda protesta enérgica. En el mes de Abril de 1903 se declararon en huelga los trabajadores empleados en la construcción del *Metropolitano* de Nueva York, con el fin de protestar contra las uniones de *esquirols*, protegidos por los capitalistas, y que hacían competencia á las verdaderas *Uniones*.

Si la huelga se hubiera conducido desde un principio con alguna energía, se hubiese conseguido el resultado apetecido; pero acordaron las *Trade* entregar de la Caja general á cada huelguista 5 pesetas diarias, y los *leaders* hablaron de sumisión y de paciencia y todo se perdió, pues cuando se concluyó el dinero tuvieron los huelguistas que volver al trabajo en peores condiciones que antes.

En el año 1902, los mineros de la «región antracita» declararon la huelga, y después de estar varios meses con los brazos cruzados, cansáronse de la postura y empezaron á moverlos, amenazando á sus explotadores. Se recurrió á la acción, y entonces Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, convidó á comer en su palacio al presidente de la Federación de mineros y allí arreglaron entre los dos el cese de la huelga, nombrándose un arbitraje. No se supo nada del resultado de éste; pero lo que sí es cierto es que los mineros acepta-

ron el año pasado, por mediación de su presidente, una rebaja del 10 por 100 en el salario, y este año las Compañías de las minas de carbón quieren hacer una nueva rebaja del 5 por 100.

En el mes de Julio último, Gomper, presidente de *The American Federation of Labor*—Federación americana del trabajo—, pidió la exclusión de una sociedad de impresores de Chicago porque en una huelga la Sociedad referida «había empleado táctica brutal», lo que se traduce por conducta enérgica en tiempo de huelga.

Los obreros empleados en los mataderos y en las fábricas de conserva de Chicago, en número de 25.000 hombres y mujeres, están en huelga desde hace un mes, habiéndoles secundado por simpatía varias *Uniones*, pertenecientes á diversos oficios. Desde un principio, el secretario de las *Uniones* de huelguistas hizo públicamente esta declaración. «Quiero que todos los huelguistas se sometan á la ley y respeten á las autoridades; el primero que no obedezca mis órdenes, le denunciaré á la policía».

Los obreros de los mataderos y fábricas de Kansas City, en número de 12.000, están también en huelga, y en Nueva York ascenderán los huelguistas carniceros á 15.000.

La semana pasada las uniones de los plomeros y hojalateros se declararon en huelga. En seguida la Asociación de contratistas mandó el *ultimatum* siguiente á los huelguistas, con fecha 4 de Agosto:

«Si mañana todos los huelguistas no vuelven al trabajo, haremos el *lok-out* para todas las *Uniones* y para todos los obreros unionistas.»

Los periódicos dicen que si se lleva á efecto esta decisión de los contratistas, perjudicará á 30.000 obreros.

Algunos días antes se declararon también en huelga los carpinteros de las *uniones* de Nueva York y de New-Jersey; pero ante la amenaza de un *lok-out* 11.000 obreros volvieron al trabajo.

Los empleados en fábricas de paños pertenecientes á *The National Clothiers Exchange*, Banco Nacional de los fabricantes de vestidos de Chicago, se han declarado en huelga el día 9 de Agosto. El número de huelguistas es de 600, y si continúa esta huelga, ocasionará el paro de 10.000 sastres.

Los obreros de las fundiciones de acero de la Compañía de Pittsburg, en Glassport (Pensylvania) han sido informados que si no aceptan una rebaja en el salario de 10 por 100, la Compañía se verá en la necesidad de cerrar las puertas de sus fábricas.

Los moldeadores en hierro y demás metales de Worcester, Estado de Massachusetts, se preparan para ir á la huelga, porque les han propuesto rebajarles el jornal en 25 céntimos por día.

Actualmente hay 30.000 obreros en huelga en las industrias textiles de Fall-River por habérseles rebajado el salario.

Seiscientos cincuenta y seis burgueses, representando 48 industrias diferentes, donde trabajan millares de obreros, han formado una Asociación para suprimir las *Uniones* obreras.

Este movimiento obrero prueba con evidencia la firme resolución de los capitalistas unidos para aniquilar las organizaciones de trabajadores, y demuestra también la impotencia del *trade unionismo* americano para luchar con los fondos de sus ca-



jas de resistencia contra los millones de dólares de los capitalistas.

Las *Trade unions*, con su forma autoritaria, que impide á los unionistas exponer sus ideas y reprobador la conducta de los *leaders* que las dirigen, no pueden hacer nada útil y provechoso.

Se obliga á los obreros á pagar un derecho de filiación, que varía según las *Uniones* de cada capital. Este derecho es de 25 dollars á los carpinteros; de 50, á ciertas uniones de mineros; de 60, á los moldeadores en yeso de Nueva York; de 500, á los albañiles de San Francisco de California, y de 1.000, á la Federación de cristaleros de los Estados Unidos de América. Esta odiosa y exorbitante cuota que crea la aristocracia del trabajo, debe desaparecer para dar paso á una organización libre, unida por la solidaridad con todas las Asociaciones del mundo.

A pesar del sistema embrutecedor de los *leaders* del societarismo americano, los obreros empiezan á pensar, y muchos ya comprenden que, por ejemplo, Gomper, presidente de *The American Federation of labor*, y Mitchel, el presidente de *The Federation of the united mine workers of America*, están hace tiempo vendidos á los capitalistas. Se reparten hojas sueltas denunciando los abusos y traiciones de los *leaders* de las *Uniones* que cobran de 4, 5 á 6 pesos por día sin hacer nada. Gomper cobra 5.000 dollars (más de 25.000 pesetas) cada año, más gastos de viajes; Mitchel cobra 3.000 pesos, más los gastos de viajes también.

Los diarios de hoy, 10 de Agosto, nos informan que los huelguistas de Chicago empiezan á responder con la violencia á los salvajes de la policía. En Kansas City-Missouri, los huelguistas han parado un tren que llevaba *seabs esquirols*, los que fueron apaleados y arrojados sus bagajes al río Kau. Después pegaron fuego á todo el tren.

El día 9 de Agosto los huelguistas de una fundición, cercana á Watevliet, intentaron volar con dinamita la fábrica.

Para concluir: nosotros, los conscientes, seguimos con nuestra propaganda, á pesar de todas las leyes y persecuciones, confiados en que pronto se verá realizado el hermoso sueño de nuestra emancipación.

Lorenzo Casas.

San Francisco de California.

## COSAS VARIAS

El primer número de Suplemento á La Revista Blanca, se mandará á todos los suscriptores de Tierra y Libertad, á los cuales rogamos nos digan antes de la salida del segundo número si hemos de continuar mandándoselo.

\*\*\*

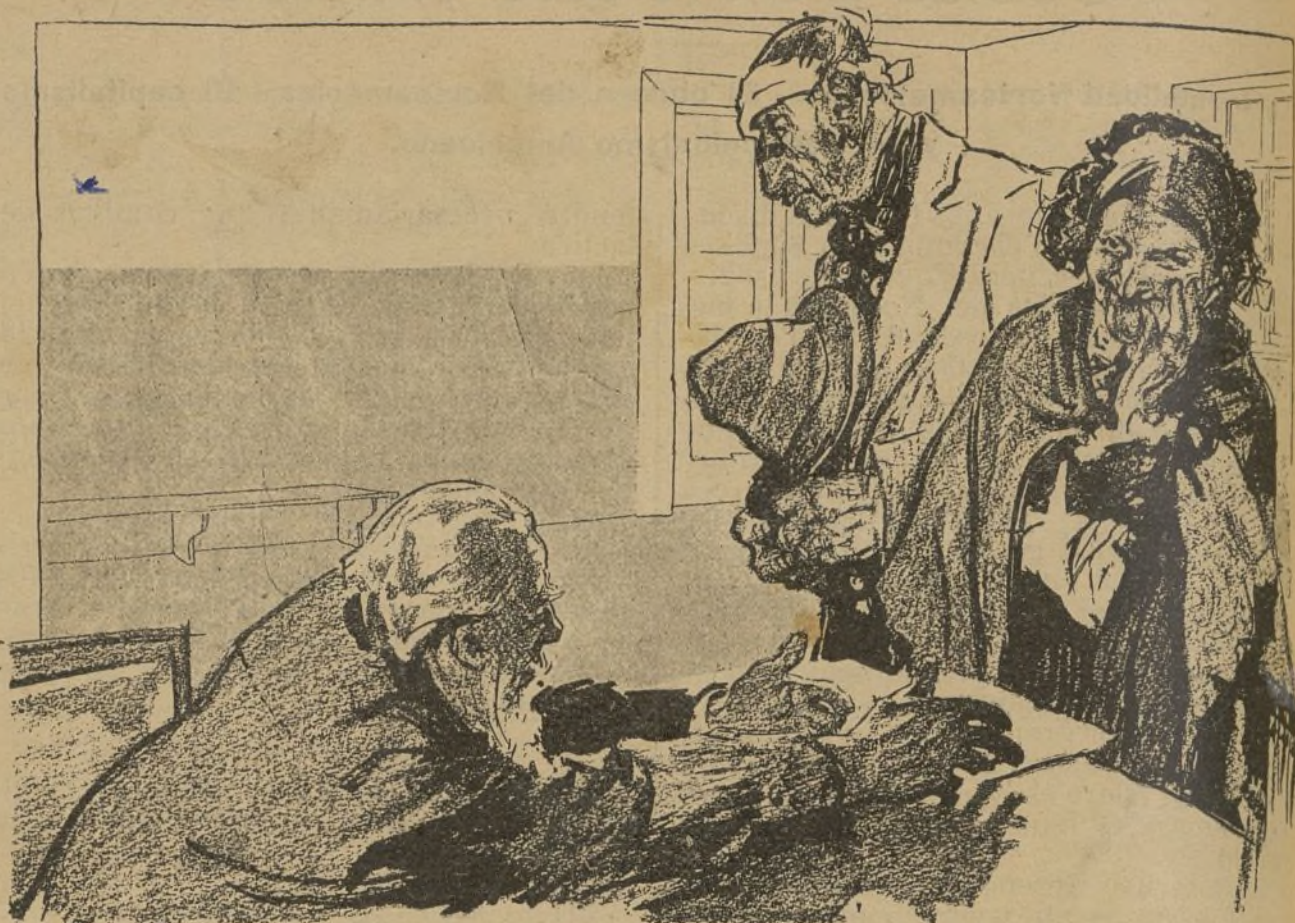
La Revista Blanca, correspondiente al 1.º del actual mes, publica el siguiente sumario:

Pasado, presente y porvenir, Anselmo Lorenzo.—Del origen sifilitico de la apendicitis, Profesor F. Caucher.—Etienne Dolet, Laurent Tailhade.—Crónicas de arte y de Sociología, J. Pérez Jorba.—Arlequin el salvaje (continuación), Delisle de Lachevetière.—Crónica científica, Tarrida del Mármol.—En casa de Octavio Mirbeau, Luis Vauxcelles.—Waldeck-Rousseau, Ampelio Biófilos.—Lo Inconsciente, Pedro Novoakow.

\*\*\*

Hemos recibido el primer número de la revista Futuro, que se publica en Montevideo. Anuncia un suplemento quincenal á dicha revista que se titulará La Rebelión; que combatirá las instituciones sociales presentes, afirmando y difundiendo las ideas del comunismo libertario.

## ¡INSERVIBLE!



—Ya lo ve usted, señora; ¿qué podemos hacer de él? Es viejo, sordo, ve poco... El otro día cayó y por poco se mata; ¡claro! Verdad que hace cuarenta años que trabaja en la casa, pero ha percibido su jornal mientras lo ha ganado; ahora no sirve y la casa no puede mantener inválidos.

—¿Hemos de morir los dos en un asilo?

—¿Qué remedio queda, señora, por eso hacemos nosotros caridad!

Dirección: Calle Cámaras, 227. Montevideo.

\*\*\*

La Correspondencia de España sigue impunemente en su tarea de difamar á los periódicos que hemos hablado de lo ocurrido en Alcalá del Valle. ¿Es noble, es siquiera seria y digna la actitud de La Correspondencia de España, sabiendo, como sabe, que quienes contestaran sus majaderías serían en seguida denunciados, recogidos y procesados?

Lea lo siguiente, que cortamos de El País, La Correspondencia de España, y calle si tiene vergüenza.

«Nombró anoche El Gráfico Alcalá del Valle y fué denunciado.

El nombre del tristemente famoso pueblo andaluz no se puede escribir en los periódicos, como no sea para desmentir los rumores con informes de referencia oficiosa.

El Gráfico fué recogido anoche.»

## De todo y de todas partes.

### Un descubrimiento.

A la Academia de Ciencias de Lyon se le ha hecho una interesante comunicación sobre el contenido del sarcófago egipcio del príncipe Maherpa.

Se han encontrado en él, desde luego, provisiones de boca, entre las cuales hay un pato entero en excelente estado de conservación... después de cuatro mil años.

Hay también grandes jarros de líquido, destinados á la conservación de las momias y los alimentos. Se podrá, pues, analizando la materia desecada, reconstituir la fórmula de este famoso líquido.

### El mapa lunar.

El Observatorio astronómico de París ha obtenido ya 572 clichés de otros tantos de la luna con destino al gran atlas que piensa publicar.

Los conos de sombras indicanse en él como montañas, y los valles van significados con tintas más claras.

No hay para qué decir lo que significa

ese número de placas, teniendo en cuenta las noches de niebla.

### Un candidato á la humanidad.

En los centros científicos de Berlín reina, impera, gran interés por las hazañas de un caballo llamado Hans, fenómeno de inteligencia, que puede hacer audiciones, contar hasta ciento, deletrear palabras de una sílaba, distinguir las notas musicales y los colores. El profesor Mobius, director del Jardín de Zoología, le preguntó cuántos séptimos tenía que añadir á cinco séptimos para formar un entero. El caballo respondió: «dos», inclinando dos veces la cabeza. Puede variar las impresiones y retenerlas y expresarlas exactamente. Sedice que será presentado al emperador.

### El astro X.

Los astrónomos acaban de descubrir una nueva estrella á mitad de distancia entre el horizonte al cénit. Hasta el momento no tiene nombre.

He aquí algunas referencias sobre ese astro X. Se apareció á los astrónomos instalado en el desierto de la Nevada, iluminando de pronto el cielo. El brillo comenzó á disminuir, desapareciendo antes de pasar la noche. Después se presenta de cinco en cinco minutos. Dícese también que sus rayos cambian de color frecuentemente.

### Contra la autobarba.

La Asociación general de maestros barberos de Nueva York ha celebrado hace poco su mitin anual. Las decisiones de los caballeros de la brocha han revestido una gravedad excepcional.

Muchos oradores clamaron contra los viles que se afeitan á sí mismos. En fin, un miembro propuso una medida draconiana: que los maestros barberos se nieguen á cortar el pelo á los clientes que se afeiten solos. Semejante proposición fué rechazada por una mayoría casi insignificante; pero, en cambio, otra medida de venganza fué acogida con verdadero entusiasmo. Los miembros de la Asociación se juramentaron para no afilar las navajas ó las máquinas de los «autobarbas».

Y, naturalmente, dentro de poco Nueva York estará lleno de señores con luchana ó perilla, que podrán ser confundidos por un alabardero español de paisano.

Imp. de A. Marzo, San Hermenegildo, 32, d.º.  
Teléfono 3.127.

